
EDITORIAL

Hace veinte años en el mes de mayo de 1992 vio por primera vez la luz la Revista Ibero-Latinoamericana de Seguros, sin duda el más importante órgano de difusión sobre los temas relativos al derecho de seguros y en general sobre la ciencia del seguro, no sólo en nuestro país sino en América Latina.

Bajo la inspiración de su creador y primer director, profesor Carlos Ignacio Jaramillo Jaramillo, hoy Decano Académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana, la revista se posicionó muy pronto como órgano independiente y fuente eficaz de difusión del pensamiento de los más connotados tratadistas ibero-latinoamericanos sobre las arduas pero apasionantes lides del seguro y sus materias afines, en tres de sus más características dimensiones: la jurídica, la técnica y la económica.

Como acertadamente se consigna en la premonitoria Nota de Presentación del primer número de la revista, la Pontificia Universidad Javeriana (Instituto de Investigaciones y Estudios Jurídicos)...

" ...no vacilé, a título de complemento de sus conocidos programas de Especialización y Maestría en el área del Derecho de Seguros, en tomar la iniciativa de crear una Revista de sesgo universalista encaminada, sobre todo, a estimular y por ende a exaltar la investigación de los distintos aspectos que confluyen en la prenotada disciplina del seguro.

Para el logro de tan ambicioso fin, empero, la Universidad renunció a promover la creación de un proyecto netamente local. Muy por el contrario, interesada en auspiciar la integración internacional y animada por la desfronterización científica, concretamente la Ibero-Latinoamericana, optó por contribuir, desde su ángulo, a tan encomiable cometido académico.

Por consiguiente el rótulo ibero-latinoamericana no es, mutatis mutandi, un aparato at pompam, un sonoro título huérfano de justificación. Es el corolario de un proceso previo de honda raigambre internacional en torno a la enunciada iniciativa del Instituto"

Hoy, veinte años después, registramos complacidos el hecho de que la Revista ha cumplido a cabalidad con el objetivo propuesto, al constatar como por sus treinta y cinco números ya editados, han desfilado los más prestigiosos tratadistas de las ciencias del seguro, entre los cuales se cuentan los miembros de su primer Consejo Editorial,

Arturo Díaz Bravo, Juan Carlos Félix Morandi, J. Efrén Ossa Gómez y Fernando Sánchez Calero. Adicionalmente, a través de los años le han igualmente brindado sus valiosos aportes un amplio número de connotados representantes de la industria aseguradora colombiana cuyos nombres, ante la posibilidad de incurrir en omisiones inexcusables nos vemos en la imperiosa necesidad de omitir, así como una pléyade de muy ilustres profesores internacionales entre los cuales, sin ánimo excluyente, procede citar los ilustres nombres de Joaquín Alarcón Fidalgo, Nicolás Barbatto, Jean Bigot, Marcel Fontaine, Simon Fredricq, Agostino Gambino, Rafael Illescas, Eduardo Mangialardi, José Manuel Martínez, Blanca Romero Matute, Manuel Soares Póvoas, Andrea Signorino, Waldo Augusto Sobrino, Rubén S. Stiglitz, Javier Tirado Suárez, Abel Veiga Copo y tantos otros eminentes estudiosos del seguro.

Para con todos ellos, algunos ya desafortunadamente desaparecidos, como por supuesto, para con su incansable editor, Carlos Ignacio Jaramillo, su diligente coeditora Beatriz Gómez de Sabogal, y el prestante grupo de Coordinadores de Sección, Carlos Ignacio Jaramillo, Santiago Osorio Falla, Andrés Ordóñez Ordóñez, Juan Manuel Díaz-Granados y Jorge Eduardo Narváez, tiene la Revista y tenemos los asiduos lectores de la misma, una deuda perenne de gratitud.

Por supuesto, no menos importante es el reconocimiento que en su carácter de entidad gestora, sede y fuente principal y permanente de apoyo a la revista, amerita la Pontificia Universidad Javeriana a la cual, más que a nadie, se debe el éxito de la misma y su importante papel como órgano de difusión del pensamiento en torno de la actividad aseguradora. Baste al respecto poner de presente el hecho de que en la actualidad son ciertamente escasos los estudios que en materia de seguros se realizan en nuestro país, en los que no se incluye dentro del material bibliográfico objeto de consulta, algunos de los artículos que sobre los más diversos temas atinentes a la disciplina de seguro han sido publicados en las páginas de la Revista Ibero-Latinoamericana de Seguros.

Luego de veinte años de continua y fructífera labor el reto de la revista ha de ser el mantenimiento de muy altos estándares de calidad y rigor académico en sus artículos, como auténtico órgano de difusión en Iberoamérica del pensamiento sobre los intrincados temas inherentes al seguro, estándares que le han merecido el que hoy registre, con válida y no oculta satisfacción, el encontrarse indexada en categoría B científica, dentro de la Actualización 2010 del Índice Bibliográfico Nacional – Publindex - Colciencias.

Mal podríamos terminar sin realizar desde estas páginas expresa manifestación del profundo sentimiento de pesadumbre generado por el reciente fallecimiento de ese eximio educador, insigne jurista, brillante tratadista y persona de aquilatadas calidades humanas, que fuera el maestro Fernando Hinestrosa, cuya fecunda labor en beneficio de la educación y de la ciencia del derecho, lo immortalizará por sí sola.

BERNARDO BOTERO MORALES